

# LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U. Telef. 317, Barracas

Suscripción mensual: \$ 1.50 en la república

Gires y valores a nombre del administrador  
F. VILLARRUEL

## HACIA LA ANARQUIA

Sustraidos a la producción millones de brazos y recargados de abrumadora manera los presupuestos de casi todas las naciones por los gastos de guerra en otras, la situación económica mundial es inquietante y presenta perspectivas de una agravación extraordinaria.

El porvenir es sombrío. Los destrozos de esta guerra europea sobrepasan a todo cálculo y nada hace vislumbrar un mejoramiento a su terminación.

Al número de muertos, que representa un contingente valioso de brazos perdidos para el trabajo, hay que agregar el no menos considerable de los que quedan inutilizados y el de las familias que pasan a formar en las filas de los indigentes, por haber perdido sus miembros más útiles, o haber quedado estos imposibilitados para mantenerlos.

¿Qué vendrá después de esta hecatombe, de esta ruina inmensa, extraordinaria, en la que por perderse hasta se han perdido y se siguen perdiendo, devastados por el cañoneo y el incendio, valiosos centros de producción, elementos de transporte, útiles y maquinarias de toda clase, bosques y viñedos, la obra de muchos años, tal vez de siglos?

Es imposible admitir que el régimen social-económico presente pueda resistir ese empuje bárbaro de los elementos de destrucción.

Forzoso es que la sociedad se acomode a las nuevas bases económicas, a la estrechez, a la miseria que ella misma ha creado en la insensata guerra adoptando una nueva forma económica de vida.

Y, o bien los mismos directores de las naciones implantan una reforma en el régimen, que haga posible la existencia, o bien serán los mismos pueblos quienes implantarán una reforma, de la única manera que pueden hacerlo, que está en sus manos, violentamente.

En el primer caso, es el socialismo de Estado el que probablemente se imponga, y del cual ya es un ejemplo la organización interna que el estado de guerra ha obligado a adoptar a los gobiernos. Nos inclinamos a considerar esta solución como la más inmediata, primero, porque de hecho ya existe en Alemania y Austria por lo menos, y segundo, porque el predominio de los socialistas en el gobierno de Francia y las tendencias del gabinete inglés, exteriorizadas antes de la guerra, hacen muy posible esa solución.

Pero si acaso no ocurriera de este modo, si hecha la paz se despreocuparan los gobernantes, con esa miopía suya tan característica, de la nueva situación creada por la guerra, entonces inevitablemente, los pueblos solucionarían por su cuenta el conflicto, dando seguramente una más acertada salida, que la que representa esa militarización cívica que es el socialismo estatal.

Con todo, aun en el caso de la socialización que se vislumbra, que es muy posible, que parece la más indicada dentro del interés de los elementos políticos, nuestras ideas desempeñarán un importantísimo papel, ya que ellas serán la única oposición efectiva al socialismo de Estado.

Reducido los hombres, cualquiera que sea su clase y condición, a simples servidores del Estado, supeditados todos al poder gubernativo, desaparecía la escasa libertad de hoy ante la omnisciencia del Estado-Patrón, las ideas de libertad, estas caras ideas nuestras de libertad serían la esperanza de todos los oprimidos por la máquina estatal, de los so-

metidos a la férula gubernativa.

Confíemos a lo menos en esto, si es que antes del fin de la guerra, cansados de destrozarse esterilmente entre sí, no alteran los pueblos la marcha de los sucesos, haciendo dar un salto brusco a todas las instituciones.

Que también esto es posible. De todos modos, nunca con mayor razón que hoy podemos sostener que el porvenir es nuestro.

Eduardo G. Gilimón.

## ACTUALIDADES

### La contestación

El ministro de hacienda ha contestado al petitorio socialista, referente a la convocación por el P. E. de reuniones extraordinarias al Congreso, para que se considerase en ellas la imposición de derechos a la importación de los principales productos agro-pecuarios del país.

Ha contestado no llevándose el asunto. ¿Y esperaban los ciudadanos otra cosa?... Es demasiado confiar en la influencia de sus «petitorios». Cuando convenga a los intereses de fulano o mengano, señores feudales de la región argentina, recién entonces se concederá al pueblo soberano alguna migaja, hasta entonces no. Y si este soberano desea disfrutar de algo real y cierto, tendrá que conquistárselo a golpe y raja al feudalismo burgués por encima de todo petitorio iluso que lo que demuestra es un desconocimiento de los derechos más dignos y una sumisión a outrance a los poderes constituidos en facedores y desfacedores de cuanto se les venga en gana, aunque ello sea a costa de las hambres y las lágrimas del pueblo que los entronizó.

### Se le vé la punta!

Un señor Santa Coloma se ha propuesto acabar con la vagancia infantil. Pide por tanto al Consejo N. de Educación, que le den un sitio, cancha y él hará el milagro.

Dice, — parece chiste alemán — que la vagancia existe porque los chicos no se ocupan en nada y él terminará con ella a base de una pista para ejercicios físicos donde al mismo tiempo se adiestren para mejor servir a la patria.

¿Se le está viendo la punta!... Quiere el «coso» regimentar, fortalecer a los futuros ciudadanos para que sean unos terribles guarda espaldas de los intereses nacionales a base de patada y puñetazo limpio, o sucio.

¿Pero, señor del ejercicio, no ha caído en la cuenta que ese continuo vagar es otro continuo correr en busca de unos centavos, de un pedazo de pan, de un cacho de alegría que no han gustado jamás en la pocilga conventillera? ¿Y creés matar el hambre, zahumar esas almitas, reavivar esos cerebros colgando a los chicos como salames, de las barras y trapeados, de las hamacas y las argollas?...

¡No diga, «coso»!...

### Los empréstitos

Se tramita un empréstito «interno» con 5 por ciento de interés. Y los colegas que se dedican a la economía — en este caso doméstica — nos apabullan con sus reflexiones... «el empréstito en sí no es un recurso, sino un expediente para crearse la entrada de recursos»...

Según el cristal con que se mira, o según el rey que rabió, ello es así; según nosotros, como nunca nos han «empréstitado» nada, tampoco sabemos nada...

Nos parece, solamente, nos parece que eso del empréstito es un cuento viejo para los tiburones de la banca que lo hacen o deshacen a placer y nosotros, los pobres de espíritu según Jesús, no vemos ni un cobre, ni encontramos un alivio en ese negocio.

Que el tal se emplee en «obras públicas» como el presente, nos parece un

cachetazo asestado en réplica a los lamentos y rugidos nuestros. Se ha pedido pan y trabajo y nos vendrán con jornales «prostitutos» de 1.80 por cada doce horas. ¡Conocemos demasiado las obras públicas!...

¡Si quisiera nos «empréstaran» para comprar pan integral!...

### ¡Que lo bajen!

Conocemos una infinidad de Cristos; el de Café-Chantant, el del cuento del día; pero el que no conocíamos — mejor, el que no recordábamos — es el Cristo de los Andes, ese pobre que tiene que cargar con tanto temporal como el que se desencadena en las cumbres andinas...

Según el ingeniero Molina Civit, el Cristo de los Andes necesita que lo bajen (para hacer sus necesidades?), y necesita una refacción en su pedestal. Nosotros creemos que no hay hornigón armado que aguante semejante Cristo y por eso él, de cuando en cuando, zampa lejos la cruz que le pesa demasiado...

Lo lógico es, señor ingeniero, que lo bajen si no aguanta más o sino que lo suban, señor ingeniero.

## LADRONES

Una sirvienta puso en práctica el excelente método usado por los ladrones; se hizo dueña de alhajas por valor de 10.000 pesos.

La impaciencia es el carácter de la época actual; nadie quiere obtener riqueza trabajando; hay razones poderosas para ello. El trabajo agota y mata, pero no llena las cajas de reluciente oro; el trabajo es un método muy malo, completamente improductivo. Robar es más eficaz; el robo reconcentra en un golpe los afanes de muchos años; suprime los eslabones de la cadena de las fatigas renovadas a cada mañana...

La sirvienta ladrona es ya perseguida por la policía; no se cree que haya cometido un delito, no; se cree solamente que es un ser débil. Los delincuentes no son jamás perseguidos; lo único que se castiga es la debilidad.

Si un militar con galones mata, es aplaudido y ascendido a una categoría más alta; si mata un soldado simple, es fusilado inmediatamente. Si una empresa comercial ejecuta operaciones oscuras, obtiene de los poderes sociales toda clase de consideraciones; si roba un hombre del pueblo, es encarcelado y procesado. El único crimen es la debilidad...

No creemos culpable a la sirvienta ladrona; ella no ha hecho otra cosa que defenderse, adelantarse a su amo.

Si la sirvienta no robara a su amo, éste la robaría a ella; pensad, ahora, en la generosidad de la pobre mujer. Diez años de trabajo, la consumirían, la enviarían al cementerio; en cambio, ella huyó con un puñado de alhajas perdonando a su amo la vida, sin someterlo a fatigas abrumadoras.

La policía no reconocerá este rasgo de bondad de la mujer ladrona; atenderá los consejos del amo criminal acostumbrado a hacer morir a los hombres de hambre y de sancancia... En este asunto, solo vemos a un culpable: la policía. Querer encarcelar a la pobre mujer, es una injusticia; ella no ha hecho más que poner en práctica, con mucha más generosidad, el método usado por todos los ladrones del gran mundo...

A qué quejarnos? Sabed que los pobres que os roban son vuestras víctimas; vosotros los habéis enseñado a despreciar el trabajo y amar la riqueza conseguida sin dolor, sin afanes. Porque sois ladrones, hay ladrones que os roban; trabajad y amad al hombre que los demás os imitarán. Largad lo que no os pertenece; el pobre que os roba tiene más derechos que vosotros a la vida.

Los ladrones del pueblo, los pobres ladrones, son vuestras mismas ideas exteriorizadas.

## “LA PROTESTA”

Ampliación del formato.—Sus reformas

El próximo 1º de Abril nuestro diario ampliará su formato; lo mismo que ampliamos nosotros, día a día, nuestros deseos de libertad, de justicia, de fraternidad! Nuestra voluntad es inmensa, y es bueno traducir una parte de ella en una hoja diaria; sabido es que lo que se piensa y se quiere excede los límites de lo posible, pero, qué importa? Lo esencial es pensar y querer; en el niño que llora y se afana por cojer la luna en sus manos, se revela el futuro dominador. La electricidad que mueve el esfuerzo, que lo extiende, que lo expande como una onda inquieta que gana todos los lugares, nos viene de la magnitud del querer; acaso no es el amante que quiere mucho, que adora mucho, el hombre que se burla de la fatalidad, que gobierna el mundo a su antojo, que desafía a la misma muerte?... Queremos, aspiramos a entrar en la vida de lleno, con todo el cuerpo y con toda el alma; la pequeña amplitud de nuestra hoja combativa, que ofrecemos a los hombres con cariño, es un paso de profecía, un recule de las sombras — es una batalla ganada a la injusticia, a la maldad, a la hipocresía! Ampliar el formato de un diario noble, es un hecho profundamente significativo; indica una ampliación de conciencia y de voluntad, un deseo levantado de estrechar al mundo en un noble abrazo de amistad! — Somos amigos de los hombres y enemigos del mal; con nosotros todos!

Hablemos ahora de las reformas que pensamos introducir en el diario; reformas tendientes a satisfacer necesidades, llenar vacíos.

Queremos hacer un diario, en toda la extensión de la palabra; un diario que recoja todas las palpitaciones de la vida; que fije en sus columnas la realidad que pasa, que informe de los sucesos trágicos o halagadizos de la vida de ahora, que comente la más leve injusticia cometida aunque sea en el mismísimo planeta Marte. Abriremos secciones especiales para la vida interior y exterior de la república; en fin, correspondencias y noticias del mundo entero. Creemos conveniente también la sección teatro y cultura popular, movimiento de vapores, sección crítica de los sucesos policiales; movimiento obrero más completo, propaganda revolucionaria más extensa, más recia y directa... Todo, un diario, amagos! Comentarios ligeros, artículos profundos de doctrina y filosofía, informaciones necesarias a todos; contamos con buenos colaboradores, vosotros, nosotros, los de más allá...

Esto es lo que queremos hacer; el 1º de Abril saldremos a la calle cantando nuestro triunfo, regocijados, alegres; saldremos como un caballero andante con fiado en la conquista del mundo!

Ahora, compañeros, sólo una cosa nos toca hacer: propagar y propagar. Hay en esta administración muchos miles de carteles anunciando el nuevo formato; avisamos a los centros, grupos y compañeros que quieran repartirlos y pegarlos en las paredes, pueden pasar a retirarlos cualquier día y hora. Cuanto más pronto mejor; la propaganda inmediata, rápida, da excelentes resultados.

¡Propaguemos, amigos, y viva la anarquía!

## Muy importante

Se avisa a los compañeros del interior y exterior que remitan dinero en cartas simples a esta administración, que en lo sucesivo no lo hagan, pues, son numerosas las cartas con dinero que se pierden.

Esta administración no puede entablar reclamación a la Dirección de Correos si no tiene los comprobantes debidos. Recomendamos a todos los que remitan dinero lo hagan por carta certificada o giro postal.

Resena internacional

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

Espiritu nacional

Sin perfrasis, somos un pueblo atrasado. El consentimiento de los peores atentados a la libertad de los ciudadanos...

«Hacéte amigo del juez, No le des de qué quejarse. Que siempre es güeno tener Palenque ande ir a rascarse».

«5 un consejo casi nacional, que se dan los ciudadanos entre sí. La pretendida irreducibilidad del quichua y del criollo de raza patricia, es una de las tantas leyendas...»

Antillí

Los cerebros claman

En todo sitio y por cualquier medio, en la prensa y en la calle, a gritos, piden algunos al Estado más escuelas...

Desarrollése y ampliése una aptitud libremente, a base de razonamiento natural, cosa que no hacen los mentores oficiales a sueldo...

BIBLICAS

- I. Las escuelas, las doctrinas y las ideas, son como los instrumentos de trabajo: útiles y eficaces, hasta que vengam otras mejores, es decir, más útiles y eficaces. II. Las doctrinas no «renovadas» son las lagunas de la filosofía que, en tal caso, deja de serlo para convertirse en la estática de la historia...

Pan blanco socialista

Su origen

El diario socialista nos ha presentado al industrial bonachon que al son de música ha empezado a vender pan blanco socialista, en contra del pan negro radical. El industrial en cuestión, según el diario aludido, no quiso explicar el secreto...

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

La nueva inclinación del socialismo

Intentos de organización gremial

Torna a discutirse dentro del partido socialista la antigua controversia que intenta definir las concomitancias entre la acción política de la agrupación con las organizaciones económicas en lucha contra el capital. Problema hace tiempo desechado, sin haberse arribado a una solución satisfactoria para la masa partidista...

Victorio M. Delfino La Plata, Marzo 14 1915.

¡Qué nenel!

Un «ciudadano» de la Plata ha entablado una querrela ante el juez del crimen, contra el ex-intendente municipal de esa ciudad — actualmente jefe de policía de la misma — acusándolo de prevaricato, distracción de los dineros públicos, adulteración de contratos y documentos, acusándolo asimismo de haber edificado sus casas con material y dinero de la comuna, de contratos los trabajos públicos a un precio determinado que en la liquidación resultaban del doble o triple de su valor real...

La nueva inclinación del socialismo

Intentos de organización gremial

Torna a discutirse dentro del partido socialista la antigua controversia que intenta definir las concomitancias entre la acción política de la agrupación con las organizaciones económicas en lucha contra el capital. Problema hace tiempo desechado, sin haberse arribado a una solución satisfactoria para la masa partidista...

Victorio M. Delfino La Plata, Marzo 14 1915.

¡Qué nenel!

Un «ciudadano» de la Plata ha entablado una querrela ante el juez del crimen, contra el ex-intendente municipal de esa ciudad — actualmente jefe de policía de la misma — acusándolo de prevaricato, distracción de los dineros públicos, adulteración de contratos y documentos, acusándolo asimismo de haber edificado sus casas con material y dinero de la comuna, de contratos los trabajos públicos a un precio determinado que en la liquidación resultaban del doble o triple de su valor real...

La nueva inclinación del socialismo

Intentos de organización gremial

Torna a discutirse dentro del partido socialista la antigua controversia que intenta definir las concomitancias entre la acción política de la agrupación con las organizaciones económicas en lucha contra el capital. Problema hace tiempo desechado, sin haberse arribado a una solución satisfactoria para la masa partidista...

Victorio M. Delfino La Plata, Marzo 14 1915.

¡Qué nenel!

Un «ciudadano» de la Plata ha entablado una querrela ante el juez del crimen, contra el ex-intendente municipal de esa ciudad — actualmente jefe de policía de la misma — acusándolo de prevaricato, distracción de los dineros públicos, adulteración de contratos y documentos, acusándolo asimismo de haber edificado sus casas con material y dinero de la comuna, de contratos los trabajos públicos a un precio determinado que en la liquidación resultaban del doble o triple de su valor real...

La nueva inclinación del socialismo

Intentos de organización gremial

Torna a discutirse dentro del partido socialista la antigua controversia que intenta definir las concomitancias entre la acción política de la agrupación con las organizaciones económicas en lucha contra el capital. Problema hace tiempo desechado, sin haberse arribado a una solución satisfactoria para la masa partidista...

Victorio M. Delfino La Plata, Marzo 14 1915.

¡Qué nenel!

Un «ciudadano» de la Plata ha entablado una querrela ante el juez del crimen, contra el ex-intendente municipal de esa ciudad — actualmente jefe de policía de la misma — acusándolo de prevaricato, distracción de los dineros públicos, adulteración de contratos y documentos, acusándolo asimismo de haber edificado sus casas con material y dinero de la comuna, de contratos los trabajos públicos a un precio determinado que en la liquidación resultaban del doble o triple de su valor real...

Funciones y conferencias

- Centro infantil Alba Este centro ha organizado una velada teatral, danzante y conferencia a beneficio de la E. O. R. A., para el día 27 de marzo en la Casa Suiza. Oportunamente se dará publicidad del programa. Pro «La Protesta» El comité pro «La Protesta», de Boca y Barracas, ha organizado una función y conferencia a beneficio del diario para el 30 de abril próximo en el salón Casa Suiza. Se representarán las obras: «Juventud», «1.º de Mayo», «Sin patria, ¡sin revista de actualidad: «instantáneas»». Entrada general, 80 centavos. El comité ha organizado una conferencia sociológica a beneficio del diario «La Protesta», que tendrá lugar el 4 de Abril a las 2 de la tarde, en la cual harán uso de la palabra el doctor Victorio M. Delfino y varios otros que anunciaremos en oportunidad. Pro «Tierra y Libertad» Un grupo de compañeros ha resuelto dar una función y conferencia a beneficio de «Tierra y Libertad», visto su crítica situación y el anuncio que dejará de aparecer por falta de recursos.

# La guerra y los internacionalistas

## OPINIONES, COMENTARIOS Y AGITACIONES

### Afrontando la realidad guerrera

Crónica de España

Hace seis o siete meses que vivimos en un álgido período de la Historia, que no se señala precisamente por la cruenta y enorme matanza provocada por el régimen capitalista y la política nacionalista, cuya complicidad han tenido la virtud, el poder de exculpar a unos de sus causantes para culpar exclusivamente a otros de sus autores, sino por la alteración mental sufrida por aquéllos que hasta ahora han sido considerados como sabios y consecuentes.

No quiero hablar aquí del célebre manifiesto de los intelectuales alemanes, ni de las reprensalias de sus cofrades franceses; tampoco quiero poner de manifiesto los absurdos, las incongruencias y contradicciones de los que han hablado y escrito, de los que escriben y hablan para el público al margen de los actuales sucesos.

Y menos todavía, de las pobres gentes sin mayor interés ni independencia mental, víctimas de tal zurrburri de ideas.

Otro es mi objeto. La divagación es tanta; tanto es el desvarío, que difícilmente, entre todas las especulaciones sobre el presente momento catastrófico y el posterior desenvolvimiento de los pueblos, puede formarse un claro y justo concepto sobre cuestión de tanta importancia.

Pero apartándonos de todas las elucubraciones más o menos fantásticas, de las que no se han librado algunos compañeros nuestros; observando las cuestiones desde un punto de vista preestablecido y propio a nuestras ideas, no en aquel en que nuestros adversarios quieren colocarnos para ventaja y provecho suyo, debemos hacer intransigentemente la crítica de la guerra, sus causas «fundamentales», sus aspectos, sus derivaciones y consecuencias. Y por audaces que requieran ser las opiniones, y por mucho que lastimen a la turbamulta patriótica, el silencio no es recomendable; hablar es preciso, aún a trueque de pasar por «habitantes de la luna».

Más en ningún caso nuestras palabras deben tener tonalidades patrióticas reaccionarias; es preferible sufrir el escarnio de las gentes engañadas; es más honroso permanecer «esclavos» de nuestros rígidos principios teóricos, que el desdoblamiento y la defensa de cosas caóticas y principios burgueses. ¡Para algo, pues, tienen personalidad nuestras ideas, nosotros mismos!

En este sentido la palabra anarquista ha de oírse por encima del estruendo de los cañones, del vocerío chauvinista, de las desviaciones y torpezas; clara, concisa, terminantemente condenatoria de la guerra.

Y no ha de rehuirse la responsabilidad consiguiente; débese afrontar resueltamente la realidad guerrera, sin tapujos ni rodeos que pudieran significar indecisión o cobardía.

La mayoría de los anarquistas que han opinado sobre la presente hecatombe no han discutido la cuestión en sus términos reales. Importa, pues, hacerlo; plantear el problema en su realidad para que el anarquismo, el conjunto de pensamientos anarquistas, pueda pronunciarse categóricamente en el trascendental problema de la libertad nacional, que la guerra ha puesto nuevamente sobre el tapete con caracteres de grave importancia.

Kropotkin, Malato, Grave, etc., así lo han hecho. Han visto dos naciones invadidas por el ejército alemán y una por el austriaco, y decididamente se han colocado al lado de los invadidos para ayudarlos en su defensa. El error, pues, hay error en ello, es que, si bien han comprendido la gravedad y la realidad del problema, se hayan colocado en un punto de vista político y hayan aceptado los procedimientos políticos, la solución política.

Pero no se han salido de los términos reales del problema, sino en lo que atañe a su solución, repito.

Y lo necesario es presentar concretamente una solución anarquista a este problema, cuyos términos reales son los siguientes:

«Bélgica y Francia invadidas por Alemania, ¿se acepta la invasión o se rechaza a los invasores?»

El dilema es éste; ni más ni menos; y éste es lo que se precisa discutir preferentemente a la repetición de lo que tantas veces se ha dicho respecto a la falacia democrática.

Para discutirlo provechosamente es necesario descartar de la discusión algunas cosas que son completamente secundarias y hasta inoportunas.

Se esperaba que los socialistas alemanes, que el pueblo alemán, constaría con la insurrección a la declaración de la guerra. Eso no ha ocurrido. Se pensó que los soldados franceses se negarían a combatir y que el pueblo repetiría, ampliándola, la comuna. Tampoco ha sucedido. En esto, pues, no hay que pensar, y menos todavía en que pueda impulsarse la guerra en un sentido revolucionario-social.

Y como todos estos propósitos antiguerristas no han tenido realización, nos encontramos hoy con que los ejércitos alemanes hanse apoderado de Bélgica y de una parte de Francia.

Esta es, escuetamente, la realidad de la situación presente. Y esta realidad no tiene más solución que la «guerra defensiva».

Yo no estoy conforme con ello; yo creo, yo pienso que por encima de toda razón patriótica o política está el interés supremo de la vida; yo afirmo resueltamente que es preferible la «dominación extranjera a la guerra»; yo aseguro que la causa de Francia no se merece el holocausto de cerca de dos millones de víctimas que hasta ahora ha costado; y digo más aún, digo que el pueblo belga antes que ser despedazado por la metralla alemana debió dejar pasar a los alemanes y poner en subasta la corona de su rey, y que los obreros y campesinos franceses debieran quedarse tranquilamente juntos a sus herramientas y no marchar a las fronteras a defender los intereses de la plutocracia y de la burocracia francesa; pero el gobierno belga y el gobierno francés no opinan como yo, como muchas gentes que así piensan; e, inmediatamente que Alemania movilizó sus ejércitos y los colocó frente a Lieja, el Gobierno belga y el gobierno francés «ordenaron al pueblo que se armase y corriera a la defensa de la Nación. Exactamente como Alemania».

El pueblo, por lo tanto, no dispuso voluntaria y espontáneamente el sacrificio de su vida. Fueron sus gobernantes y sus representantes incluso los socialistas que lo hicieron. Y en Austria, en Alemania, en Inglaterra, en Rusia, en Bélgica, en Francia, en Servia, en Turquía, ahora se pretende en Italia, la misma imbecil razón de conveniencia nacional, de interés patrio, de defensa de la civilización, de provecho para los trabajadores, etc., se invoca para arrastrar a los proletarios a esta inconcebible matanza.

He ahí porque digo que no puede resolverse esa dolorosa realidad sino es con la guerra defensiva: «porque al pueblo se le obligó a atacar, primero; a defenderse, después». En ningún caso, ni por unos ni por otros, fué pedida su venia para la realización de tan espantosa carnicería.

Esta es la consecuencia de la intensificación y extensificación industrial-capitalista; el efecto de la supremacía absoluta del Estado; la resultante de la civilización burguesa.

Y esto no es imputable solamente a un determinado grupo de naciones que en este momento histórico han asumido la responsabilidad de la iniciación de la guerra.

Son efectos naturales de una causa universal: el predominio de la Burguesía

en el terreno económico y del Estado en el terreno político-social; que no ha de desaparecer, seguramente, con el triunfo de cualquier nación beligerante, sino con la revolución conscientemente ejecutada por los trabajadores.

Pero esto no quita que una de las naciones o grupos en guerra salga triunfante. Y entonces, ¿cuál? Concretando, ¿Francia o Alemania?

Vuelve el dilema a presentarse.

Quizá hayáis creído ver, compañeros, lectores, en el desarrollo de este artículo serias contradicciones. No las hay. Es decir, para que no las haya, voy a hacer una declaración final, necesaria.

El dilema que yo presento, mejor dicho, ese dilema que la realidad guerrera nos ha presentado, no tiene aplicación más que para la discusión teórica entre los que permanecemos «neutrales».

En los pueblos que se debate esta hermosa contienda no cabe discutir si se lucha en pro, si se lucha en contra o si no se lucha.

El Estado lo manda. El Estado obliga y no consulta el pensamiento individual o colectivo. El Estado tiene todo el asunto en sus manos.

El Estado, unos Estados contra otros, valiéndose, claro es, del miserable patrio moderno, resolverá por la fuerza de las armas el problema.

Más no impide esto que nosotros discutamos si debe vencer tal o cual; si la independencia de las pequeñas naciones debe defenderse a sangre y fuego, etc.

Yo ya he expuesto mi criterio a trueque de pasar a los ojos de las gentes simples por germanófilo que reitero nuevamente en pocas palabras.

No creo que importe para el objetivo esencial y final del proletariado militante y el Anarquismo, que una nación pierda su independencia política, aunque sea lamentable que ello suceda.

Porque sus propósitos no son alcanzar la independencia de los grupos nacionales, sino conseguir la emancipación integral de una clase de hombres igualmente oprimidos y desheredados en todos los países; suprimir el Estado para realizar la independencia individual y la justicia; y abolir las fronteras para que la idea de fraternidad universal tenga realización práctica.

Y no encuentro lógico, en consecuencia, que por un accidente circunstancial de la vida del régimen que quiere destruirse, el proletariado militante y el anarquismo detengan, aunque sea momentáneamente, su acción emancipadora para levantar una obra que luego tendrán que destruir necesariamente.

Angel Pumarega García.  
Madrid, Febrero 1915.

### El proceso a Sebastián Faure

#### Los temores del gobierno francés

Las informaciones contradictorias que se recibieren sobre el proceso a Sebastián Faure, por la publicación de su manifiesto pro paz, despertaron gran expectativa en todas partes; la creciente protesta contra la guerra debía asumir un carácter resolutivo, y las exteriorizaciones populares encabezadas por las agrupaciones internacionalistas se apresaban para reclamar por cualquier medio extralegal el respeto a la libertad y la vida del hombre que, no queriendo confundirse en la marea chauvinista, ha hecho oír su voz a todo el mundo proclamando la uniformidad de iniciativas para obligar a los gobernantes que don por terminada la carnicería que amenaza prolongarse quien sabe qué tiempo más.

«Tierra y Libertad», afirma que en toda España hay un ambiente propicio para la acción que inevitablemente debe hacerse sentir. Y en cuanto al proceso a Sebastián Faure, resulta que no hubo tal cosa. El gobierno francés alarmado, sí, por las exhortaciones del manifiesto pro paz, hizo citar a Faure, para pedirle que desista de su campaña. El gobierno quizá ha calculado las conse-

cuencia de una medida brutalmente represiva y apeló a la diplomacia.

Esto se deduce de las manifestaciones «corteses» del ministro del interior.

Helas aquí: «Admiro en vos al orador elocuente, al artista magistral de la palabra. Admiro también vuestras ideas aun cuando no participo de ellas.

«Soy, como vos, partidario de la paz, que me esforcé en mantener hasta que la guerra nos fué impuesta.

«Habéis calculado la honda impresión que vuestro manifiesto ha producido lo mismo en la población civil que en la militar?»

«La primera está cansada de la guerra por la carestía de la vida, por la falta de trabajo, porque sufre las consecuencias inevitables de la guerra y porque cada familia, desde Brest hasta Belfort, desde Tolosa hasta Lilla, cuenta con un miembro que fué a las líneas de fuego y no ha vuelto.

«La segunda porque no puede resistir los esfuerzos sobrehumanos que, día por día, tiene que hacer, porque el trabajo a que contra nuestra voluntad tenemos que someterla es extenuante; porque está rendida, exhausta; porque cree que la espera una muerte cierta...»

«Cuando vuestro manifiesto llegó a los campamentos, a las trincheras, ve produjeron un principio de insurrección, que hubo que reprimir con rapidez y por todos los medios para que no se propagara, para que no tomara cuerpo.

«Muchos soldados fueron encarcelados y condenados en consejo sumarisimo. Cuando las sentencias llegaron a París para que el ministro de la Guerra las sancionara, fué convocado de urgencia un Consejo de ministros, en el que se acordó quemarlas y llamarlos para que desistáis, «por ahora» de continuar la campaña que que habéis iniciado con vuestro manifiesto, y que nosotros consideramos prematura mientras los alemanes ocupen, como ahora, unos cuantos departamentos franceses.

«Libre el suelo francés de los invasores, podréis continuarla, si queréis.

«Pero actualmente, la población civil y militar están propensas, por las causas que ligeramente he señalado, a secundar todo esfuerzo que tienda a asegurarles la paz, la tranquilidad y el trabajo, como antes de la guerra.»

«Si en estas condiciones se produjera una nueva insurrección y no pudiéramos sofocarla, no se os escapan las consecuencias que de ello podrían derivarse para Francia, que quedaría humillada ante Alemania, para el Progreso y para la civilización.

«Yo os ruego tengáis en cuenta estas razones y deis tregua, por ahora, a vuestras ansias de paz.»

Ignoramos si Faure dará o no tregua, ante la perspectiva de correr la misma suerte de Laurés, pero sin detenernos a esperar la ratificación de sus propósitos, decimos que es urgente concretar una actitud que sea el testimonio de la conciencia libertaria.

Aquí en la capital, el 23 del corriente se efectuará una importante reunión a la que han sido invitadas todas las agrupaciones y sociedades obreras, a fin de formar un comité pro paz.

Reproducimos a continuación, el manifiesto de invitación a un congreso internacional, que ha dirigido el Ateneo Obrero Sindicalista de Ferrol (España):

A los socialistas, sindicalistas, anarquistas y organizaciones obreras.

El manifiesto de Sebastián Faure haciendo un llamamiento a todos los amantes de la paz, ha surtido su efecto; toda la prensa obrera y revolucionaria ha hecho comentarios favorables a dicho manifiesto, y sin distinción de escuelas filosóficas, se puede decir que todos los militantes en el campo revolucionario de las naciones neutrales, estamos de acuerdo en que debemos hacer algo grande para que cese la horrorosa matanza que asola a la civilizada Europa.

La Comisión organizadora.

Ferrol, Febrero de 1915.

Nota. — Las adhesiones y correspondencia diríjase a nombre del secretario López Bouza, calle Canalejas 166 — Ferrol (España).

Otra. — Las organizaciones que envíen delegado, comunicando antes de que éste parta,

### La teoría de Kropotkin

#### Paradojal

El alma torturada de Kropotkin, busca argumentos extraños, defendiendo su tesis nacionalista tan opuesta al internacionalismo, como la guerra a la paz.

Y halla, en las censuras a la conquista de Marruecos, Tripoli y Persia, apoyo suficiente a su juicio, para la oposición armada a la coquiquita de Bélgica y Francia por las huestes del Kaiser.

Antimonia grande la de este ejemplo. Según su autor, habrían los internacionalistas tenido que tomar las armas junto a los rifeños, los beduinos y los persas para defender la independencia marroquí, tripolitana, persa. Y así, en tanto que en la lucha hoy, guerreando por Francia, se defendería la cultura, la independencia, la libertad democrática de franceses y belgas, luchando con los africanos o los asiáticos, la defensa sería de la barbarie de los sultanes y shás, contra las tropas republicanas de Francia, las liberales de Inglaterra, las democráticas de Italia.

Contra qué va el internacionalismo? ¿Contra la conquista de unas naciones por otras, o contra la guerra simplemente, prescindiendo de sus consecuencias finales, de sus propósitos y objeto?

¿Es por ventura el internacionalismo sostenedor de nacionalidades y estados, o aspira, por el contrario, a la supresión de fronteras y gobiernos?

Sería necesario que Kropotkin fijara estos puntos. Porque de no ser así y de no ser en principio parifista, adversario de toda guerra, para concretarse a mantener la independencia de las nacionalidades, el internacionalismo, tendría, igualmente, que impedir la conquista de Bélgica y Francia por los alemanes, y en un mañana, que los azares de la guerra pudiesen hacer muy próximo, estorbar la conquista de Alemania y Austria y Turquía, por franceses, ingleses y rusos.

Paradojal consecuencia ésta, de la teoría del maestro.

Otro punto hay en esta cuestión del mismo modo extraño y sorprendente. Es la situación de los países conquistados, situación dolorosa y terrible, se dice, no sabemos con qué exactitud.

Los boixs, pueblo conquistado, no so Italian, al menos, en tal impresionante condición.

Pero aún cuando lo estuvieran, la posición inferior; deberíase más que a empeño del conquistador, al choque de dos patriotismos en pugna.

Es así. Un pueblo conquistado, es un pueblo propenso a la rebelión, por razones exclusivamente patrióticas y el conquistador lo mantiene por esta causa en una situación de inferioridad, bajo el imperio de leyes de excepción, ni más ni menos que como todos los gobiernos hacen respecto a los elementos subversivos, a aquellos caracterizados por su revolucionarismo.

Consecuencia es esta y no causa, es, pues, como lo evidencian la igualdad de condiciones en que se hallan los pueblos conquistados, que no intentan sublevarse.

¿Acaso Niza y Saboya, bajo el dominio de Francia, están en pie de inferioridad respecto a París?

Es, pues, para los nacionalistas, para quienes la conquista puede ser buena, consible la opresión, y tanto más, cuantos más bienes tengan, cuanto de más «derechos» y holgura disfrutaron antes de la anexión.

Pero para los asalariados, para los que en su patria y fuera de ella no

tienen más que sus brazos, para esas suchedumbres que van de una nación a otra ofreciendo su trabajo, sujetos en el extranjero como en su país al explotador y al capricho policial, para esos la conquista no tiene otra trascendencia que la del momentáneo período de la lucha.

### Navidad en la guerra

#### Confraternidad de los soldados

Hacen ya más de cinco meses que los pueblos cristianos se matan los unos a los otros. Matar es ahora una virtud. Cuanto más ingleses asesina un alemán, o viceversa, tanto más héroe es conceptual y todavía lo condecoran.

Y los representantes oficiales de la religión de Cristo de cuyos labios nunca desaparece la frase «Amad a tus enemigos» y «Cuando te den una bofetada en la mejilla derecha aprontá la izquierda», contemplan tranquilamente esta hecatombe y aún más, dan sus bendiciones a los diferentes ejércitos y todos rezan al mismo dios para que les ayude sacrificar más hermanos.

¡Transcurrieron cinco meses! Y hubieran transcurrido más, si no se acercaría el sacrosanto navidad y cuando la paz debe reinar sobre la tierra.

El representante de dios en la tierra el «santo papa de Roma, se apercibió que sería poco cristiano que en el día en que nació Cristo, sus afiliados se abrazaran efusivamente, pero clavándose las bayonetas en vez de besarse y se incomodó dirigiéndose a los diferentes gobiernos invitándoles que para el único día de navidad declarasen el «paro de armas». Los gobiernos, como es de entenderse, no prestaron oído a su deseo y se sintieron bastante cristianos para rechazar su propuesta, y el pensamiento del papa se fué con el viento.

Cuando llegó navidad, la mirada de todo el mundo cristiano se elevó hacia el campo de acción en Francia y Bélgica y ninguno de los fieles dejó una sola lágrima pensando, que quizá un paciente suyo tendría que matar o ser matado en ese gran día. Así hubiese sido si los soldados no tomaran, como lo hicieron, esta cuestión en sus manos y hacerse dueños de sus vidas tan siquiera por un día.

De las cartas de los soldados publicadas en los periódicos ingleses y alemanes, entresacamos, que en Navidad no hicieron fuego los unos sobre los otros, se canjearon con obsequios, jugaron varios juegos divertidos, discutieron entre sí y principalmente vivieron en armonía.

Los periódicos publicaron ininidad de cartas con respecto a este «paro de armas». Los soldados quedaron admirados al recibir tan grata noticia y no es uno el que desea que los proyectiles cesen sus estrepitosos ruidos para siempre.

Uno de los soldados ingleses en una carta, escribió lo siguiente: «Debian ser más o menos como a las cinco de la tarde antes de noche uno de los alemanes nos gritó: que si no disparáramos sobre ellos, harían otro tanto. Inmediatamente quedó aprobado por nuestros oficiales. Como unos veinte soldados alemanes, salieron entonces de sus escondites y se acercaron hacia nosotros, habiéndonos como si fuésemos camaradas de antaño y ninguno de los nuestros intentó agredirlos.»

Otro soldado inglés que describe con gran admiración las escenas que presencié entre los ingleses y alemanes, aquel día de navidad, termina con las siguientes palabras: «Durante toda la mañana los alemanes nos enviaban saludos amistosos, augurándonos una feliz navidad y otras demostraciones de afecto. Sería un atentado que nos estemos aquí matando, cuando ni ellos ni nosotros queremos pelear.»

Otros soldados escriben «que los alemanes no son tales «demonios» como los pintaron y muchos de ellos son «muchachos guapos», con quienes se puede bien pasar el tiempo. Explicándose, resultó que ninguno de los bandos, fué voluntario a la guerra. Uno porque le obligó la situación desesperante; otro porque en su país cada uno debe ser soldado y todos están ya muy impacientes para que esta maldita guerra termine y puedan regresar a su pueblo para abrazar a sus es-

posas e hijos. Supieron también que cada cual creía, que su país fué el primero en ser invadido y que cada cual lucha por la «libertad europea». Cuando los oficiales superiores se enteraron de lo ocurrido se llenaron de cólera.

Otro soldado escribe: «Los alemanes manifiestan estar ya cansados de la guerra y anhelan su fin.

Al amanecer del día siguiente recibimos una orden terminante para que concluyera toda clase de relación con los alemanes, pero en aquel día no hicimos fuego y los alemanes nos secundaron. Los alemanes también han sido sorprendidos con tales instrucciones, pero, con el agregado «El que desacate la orden superior será puesto ante el tribunal de guerra y procesado como traidor.»

Podemos figurarnos la cara que han puesto los altos oficiales cuando supieron lo sucedido en Navidad en el campo de matanza. Seguramente debía parecerles ver un cuadro con el «Fin» de sus gobiernos, como los soldados encontrándose frente a frente reconocieron que no son enemigos, declararon la huelga general, no quieren matar y «Adios guerra».

Esto sería para ellos el más rudo golpe y por lo tanto se apresuraron a tomar medidas.

Ninguno de los gobiernos se hubiera soñado un «paro de armas» tan anárquico y se preguntan cuál es el motivo por el que se rechazó el paro oficial propuesto por el papa. Pero no es necesario ser gran diplomático para responderles: Ellos mismos no se creen bastante, conocen el resultado de sus promesas. Perfectamente saben que cuando prometen una cosa, hacen otra y por lo tanto sabían bien que no obstante si se comprometerían desear en Navidad, cada cual aprovecharía ese día para hacer nuevos preparativos, pues, se conocen ya demasiado y saben que sus proyectos se van siempre haciendo humo y por dicha razón rechazaron la propuesta del papa.

Con los simples soldados es ya muy distinto. Apesar de que usan ahora uniforme de esclavos de la patria son hijos del pueblo y entienden que «palabra es palabra», y por lo tanto, sin haberlo resuelto de antemano y sin ningún escrito, se enterdieron a simples señas dadas para dar fiel cumplimiento.

¡Lástima es que sus inteligencias no alcanzan más lejos y convienen con sus así llamados enemigos para no matarse más y con esto dar fin al más horrible bañadero de sangre que la historia puede señalar.

S. Linder.

(Traducido del «Amigo del Obrero», por Mauricio Novick).

### La canción de camino

«Por qué las visuales estrellas, los saltones hediondos, sin un amplio miraje de amores, sin que nos muestren, nos marque, un feliz derrotero de glorias?»

Los soldados ingleses tienen una canción de camino que se titula, — según dicen — «Tipperary... y que empieza...» «el camino es largo a Tipperary, el camino es largo!»

Y marchan tarareándola a lo largo de los senderos que conducen al campo de la masacre como añorando con ella, la lejanía de los días mejores, de paz. No es con simples canciones como se salvan los obstáculos o se acortan los caminos sino a zancadas, a empujones que nos arrimen como — en el caso de los soldados inglés — o mejores y más tranquilos días, de completa y feliz bonanza, bonanza que no se gesta sola, que tenemos que hacerla nosotros negándonos a obrar mal, a descender la pendiente de los bajos instintos que nos desarrolla el medio por boca y acto de los gobernantes.

Nosotros también, los obreros, tenemos nuestra canción de camino, pero es más amplia, más hermosa, más de acuerdo sobre el objeto a que debe encaminar toda pujanza el ser humano, el hombre, el productor... A la completa libertad.

«Hijo del pueblo te opinen cadenas y esa injusticia no puede seguir...»

«Ese acatita debería impulsar a aquellos uniformados que luchan por el engrandecimiento de cualquier patria injusta, lugar de explotación y de encenagamiento de toda individualidad superior que no se adapta al régimen o las costumbres impuestas por la ley, por la fuerza. Y

más de cantar nuestra acción, deberían acionarla, deberían arrojar todos los útiles de manzana y reconocerse hombres por y ante todo negándose en servir de instrumentos, de máquinas de guerra...

Si el amo no existiera

No eran sino dos los habitantes de una isla perdida en las inmensas soledades del Pacífico. Lejos de las rutas generalmente seguidas por los navegantes, habían encontrado por olvidarse del mundo, el que los tenía a su vez olvidados...

Uno de ellos, el que decía que era el dueño del país (el como y el porque la historia no lo dice) era gordo, áspero y regañón; el otro, un labrador musculoso y activo, pero más dócil y más inocente que un cordero.

Toco a poco, en tanto que el amo apenas si podía moverse, el labrador con su trabajo incansante había transformado la isla desierta en un pequeño edén.

Los nervudos y vellosos brazos habían formado huertas y prados floridos y campos recubiertos por doradas mieses, había gallinas y huevos en el gallinero; y el amo rezongaba que los trabajos estaban atrasados, que la cosecha sería escasa, que la cena era mala y desahrida.

El pobre del labriego miraba los campos, las huertas y los viñedos y convenía en que habriase debido hacer más; pero estaba solo, y a veces estaba tan cansado que ya no podía con la azada.

—Pero procuraré hacer más y mejor — le decía al patrón — verá si puedo hacer algo más.

—Claro, es necesario — decía el otro medio rezongando — no te doy de comer, de beber y de dormir para que te la pases sin hacer nada.

—Bueno, patrón — decía el pobre — desde mañana no voy a hacer caso del cansancio y espero de recompensarlo a usted por la generosidad de que me da prueba, la que le agradezco mucho. Porque si no fuera por usted si no me hiciera trabajo y con él comida y abrigo que haría aquí?

Y en efecto, trabajó más y tanto que el patrón ya no tuvo porque reprenderlo. Pero a la noche, cuando volvió a casa para hacer la comida, se encontró con algo espantoso. Con los ojos muy abiertos e inmóviles, el amo estaba tendido en el suelo, muerto sobre el umbral de la casa. Un ataque lo había fulminado.

Pensando en esas cosas se pasó toda la noche, y a la mañana siguiente, después de haber enterrado al patrón, más por costumbre que por otro motivo, volvió a ir al campo a trabajar la tierra, y a la noche volvió, se hizo la comida y puso sobre la mesa la botella de vino del patrón y buenas y sabrosas frutas. Y viendo que el amo no llegaba cenó tranquilamente, se comió la fruta y se tomó el vino, luego se acostó satisfecho. El día siguiente y los sucesivos volvió a hacer lo mismo y poco a poco se desvanecieron sus temores. El amo había muerto y, sin embargo, todo seguía como antes: maduraban los trigos y las frutas al cálido beso del sol, en el gallinero las gallinas ponían huevos y criaban pollitos y compensando sus desvelos y el trabajo de la pala, la azada y la guadaña, la tierra rendía como antes; solo que para él había algo más de descanso y de abundancia y menos amarguras y ningún reproche patronal.

Y entonces el otro antes para que había servido? Y él que durante tantos años lo había servido, engordado y venerado como un dios sin que nunca lo hubiera ayudado en nada... ¡Qué estúpido que había sido!

Y bien: la gran mayoría de los trabajadores, como el labriego del cuento, sigue considerando al patrón como una providencia sin la cual no podrían vivir; siguen engordándolo, sirviéndolo y venerándolo, aunque sin hacer nada se apropia sobre el producto del trabajo ajeno la parte del León.

Y sin embargo, bastaría que los trabajadores contestaran con el más elemental buen sentido a estas dos preguntas: ¿Qué sucedería si mañana se murieran todos los patrones? La vida seguiría lo mismo: los panaderos seguirían haciendo pan, los tejedores tejendo y los albañiles edificando casas: lo mismo que antes.

Y si murieran todos los trabajadores? La actividad productiva humana quedaría paralizada; cesado el trabajo todo habría concluido. Por doquiera reinaría la muerte y la desolación.

Es que es el trabajo quien crea la vida: el capitalista, el casero y todos los demás burgueses y burocratas son parásitos que chupan el sudor y la sangre del trabajador llenándolo de prejuicios, oprimiéndolo, explotándolo y obligándolo a todas las renunciaciones. Trabajador reconquista lo tuyo si quieres gozar de la vida. Gavroche.

Revolucionarismo integral

Con el título que encabeza estas líneas he leído un artículo del compañero Emilio Soler y veo con pesar que dicho compañero ha incurrido en una lamentable confusión. Al juzgar el revolucionarismo de los obreros organizados de acuerdo con las teorías y prácticas del sindicalismo revolucionario. No quiero inferir a dicho camarada, por quien siento una particular estima, la ofensa de crear lo un lego en el asunto que trata, pero más bien que al escribir el artículo que motiva este comentario, lo ha hecho tomando como ejemplo organizaciones inspiradas en un estrecho criterio corporativista y cuya única finalidad se reduce a la conquista de mejoras, que, en efecto, la modalidad de la acción violenta o pacífica, no cambia en absoluto el espíritu conservador que las informa. Si ese hubiera sido el modelo de organización que el camarada Soler ha tomado como motivo de su crítica, estaríamos perfectamente de acuerdo. En cambio es evidente que si esas son las conclusiones que se deducen de la lectura del primer párrafo de su escrito, la crítica va dirigida a las organizaciones que no son revolucionarias, sólo por la modalidad de la acción (las luchas, sino por la finalidad concreta y definida, que tiene precisamente al cambio total del sistema político-económico presente, puesto que se encaminan a la abolición del régimen estatal y a la expropiación capitalista, aboliendo el régimen del salario.

Esta propaganda que se reafirma en la acción diaria de los sindicatos, es lo suficiente explícita y terminante, para disipar toda duda que pueda inducir al error de creer que tales organismos carecen de orientación y de una finalidad revolucionaria lo suficiente concreta.

No, compañero Soler, aquí no se va a tratar de si los organismos gremiales deben tener una finalidad, un propósito definido de emancipación social. Lo que se tratará será únicamente la conveniencia de no embandear oficialmente la organización en una fórmula económica apriorística, para no malograr los esfuerzos del proletariado distrayendo su atención en divagaciones abstractas que dificulten su marcha ascendente hacia la revolución libertadora que hunda para siempre este régimen de infamia.

Francisco J. García.

F. O. L. E.

Se invita a los miembros del Consejo a la reunión que se efectuará el lunes 22 a las 8,30 p. m., en Olavarría 363 (altos).

El Secretario.

Los pseudo estilistas

Es indudable que el famoso afortunado de Buffón es una de las verdades más de a puño de las que llevan dichas todos cuantos se han decidido sinceramente a destruir a esa reina tan procaz y marrullera que se llama «menestra», heitara y proxeneta vergonzante, musa de todos los hombres, salvo excepciones honoríficas.

Y es en literatura, poética sobre todo, donde más a menudo acierta la zarandada sentencia; por eso es a los poetas más que a todos, a quienes dirige estas «dos» modestas palabras.

Todos los poetas distingúense y ostentan sus personalidades por medio del estilo que usan para escribir sus cantos. Este estilo es en unos natural y propio, y en otros... no natural y ajeno; la diferencia es casi notable, como se ve.

El de los primeros suele ser amplio, suave, apaciguado, armonioso o sublime; es todo aquel sello particular que imprime a las lucubraciones diversas el modo de ser del artista, el grado de sus pasiones, la elevación de sus sentimientos y todos aquellos detalles psicológicos que consiguen se dibuje traslúcida una idiosincrasia especial y determinada. Por eso un estilo, cuando es diáfano y puro, permite con facilidad que estudiemos la ética que anima e inspira al que la posee.

El de los segundos, a quienes llamamos pseudo estilistas, es puramente imitativo, pues que éstos, en absoluto impotentes para crearse uno personal, pretenden a toda costa tenerlo y apelan entonces al recurso heroico de copiar y pedem literas del de los otros, los estilistas.

Hace ya tiempo que, en el Plata especialmente, es donde el instinto de imitación ha llegado a considerarse como un insuperable mal epidémico. No hay ser amante de las musas que no se considere desahogado si no hace seguir a su pléctro el vuelo sonoro de tal o cual gran maestro decadente.

Hoy, imitar de modo servil a Verlaine, Micaudier, Baudelaire, Richepin y otros famosos paladines del satanismo, es cosa que conceptuase necesaria, es lo super-egregante; tal snobismo fetichista llega hasta a creerse el verdadero y apropiado plinto de nuestra «gens de lettres». Y lo peor del caso es que estas buenas gentes estiman que «apropiarse» hacia el perihelio refulgente de los astros de la poesía ultramoderna, significa ser bañados por el luminoso haz que despiden éstos, lo que quiere decir que al transformarse en asteroides, esplenden también ellos una buena parte de la luz sublime de aquellos, única luz capaz de encender la escasa materia fosfórica que encierran sus remiliquefos cerebros.

Es lamentablemente vergonzoso lo que ocurre con los poetas imitadores. Como es que no comprenden que aunque llegaran a imitar a perfección, cosa difícil, tal hecho no podría considerarse como una manifestación del talento, cuya característica es precisamente lo contrario? El genio crea, el talento innova, por lo menos. Y puede llamarse hombre de talento a todo aquel que, lejos de innovar, arremete torpemente contra lo ajeno, falseándolo por añadidura? Imposible.

Sin embargo, son cabalmente los poetas y literatos que imitan, los que gozan de más prestigio en ciertos círculos intelectuales. Se les adora y venera a conciencia. Lo mismo que a Paul Fort en su «cabaret» del pintoresco barrio Lafitte. ¿No es de lamentar que en el siglo XX se profese con tanto ardor el culto idolátrico a unos cuantos histriones, malabaristas del vocablo rimbombante, cuando nadie hace el menor caso por ahí de un puñado de clarividentes plumas que bregan noche y día por llegar al corazón de un pueblo heterogéneo, paupérrimo de voluntad, sumiso hasta lo inverosímil?

En Buenos Aires, ciudad parisiense, al decir zalameiro de Gómez Carrillo, es quizá la urbe americana donde más tronos se han erigido a los «maestros». Cada uno de éstos tiene el suyo especial en el que atiende con aire olímpico a los vasallos y cortesanos que van a rendirle fervorosos sus más melifluas y eufónicas pletesias.

A su vez, esos «maestros», cuando arriba a estas hospitalarias playas algún príncipe de las letras extranjeras, acuden a depositar su poder efímero «cabe las plantas del egregio viajero». La última visita con que nos honró el estrepitoso y campanudo Rubén, el diablo fabuloso de las plumas doradas... dió justísima prueba de lo que decimos. Llegar él y ponerse el maudo literario bonerense a cantarle mil y una loas encamistadas, fue todo uno. Delante de los maestros locales y detrás de ellos los discípulos, lamieron hasta un extremo inenarrable las manos del «divino» poeta protiforme, implorando la sonrisa condescendiente y prometedora.

¿No es verdad que en los hombres hay procederes que convulsionan a los estómagos mejor organizados? El afán loco y delirante de aparentar en sus composiciones fastuosidades versallescas, afán que rosé el a veces vulgar corazón del hiperbólico y proserpéyico Vargas Vila, hace cometer a los poetas los crasos errores en que incurren a cada paso. Según ellos eso es la Belleza: cantar las excelsitudes aristocráticas del ser superior; los paisajes altamente bellos y sugestivos; los mil detalles encantadores de la vida íntima cuando se desenvuelve entre pesados cortinones, porcelanas de Sevres, cristales de Bohemia; entre perlas exóticas, joyas y «cigarettes». Bien; supongamos que todo esto sea la Belleza; ¿existe ésta en Buenos Aires? De ningún modo, al menos la que ellos cantan en elevados tonos.

Luego hay que suponer forzosamente que estas descripciones maravillosas son de otros países, de otros poetas más afortunados entre la «élite». Exceptuando unos pocos de los que nos rodean, los demás no son otra cosa que falsificados, fabricantes de poesía, losos gárrulos por excelencia.

Todo esto es lo que consiguen con imitar estilos y formas; que para mantenerse a la altura del elegido, es preciso inventar disparates descomunales de todo género y color. Mientras no se posea uno propio, lo mejor es aprender contabilidad y poner atención; resulta en exceso más productivo que embaucar imbeciles incautos con periferas y metafóricas procléticas; que otras cosas y no éstas necesita la plebe para elevarse a un digno nivel de cultura. Luis A. Rezzano.

Instrucción Popular

Mañana, lunes, a las 9 p. m., en el local Belgrano 600, el profesor C. Barbagelata, disertará sobre «Neumáticas».

Se reanuda la comisión administrativa el lunes 22, a las 3 y media p. m., en su local.

En Amanábar 2059, (Belgrano), mañana lunes a las 8,30 p. m., el profesor Santos Cervoni continuará el curso sobre idioma francés.

Debido al movimiento huelguístico sostenido contra Rigolleau por los obreros de su cristalería sita en Berazategui, la policía de la provincia de Buenos Aires, de acuerdo con aquel burgués, procedió a clausurar el local de la sociedad de Oficios Varios de esa localidad, iniquidad sin nombre por cuanto ese local es de propiedad exclusiva de la sociedad, propiedad que debería haberse merecido respecto como derecho sancionado por las leyes, de la cual la policía dice ser la guardadora o ejecutiva. Pero como ese derecho pertenecía, en este caso, a simples trabajadores, sin influencia ninguna en las esferas oficiales, bastó el orden y la presencia de un simple oficial de policía para pisotearlo y negarlo.

Los obreros en huelga, descontentos con ese proceder, solicitaron de la Federación Obrera Regional Argentina que procurara en representación de ellos, el permiso para la reapertura del local, por cuanto creían injusto y abusivo tal procedimiento. La F. O. R. A. delegó a dos miembros de su Consejo para que se entrevistaran con el Jefe de Policía de la Provincia, y que él diera la orden necesaria al levantamiento de la clausura. Este comisionado solicitó informes al comisario de Quilmes y que de acuerdo con ellos procedería.

La delegación enviada dejó transcurrir el tiempo que creyó oportuno para que llegaran a conocimiento del jefe los informes solicitados apersonándose entonces a la Jefatura e insistiendo por nota en lo pedido, de la cual, por única contestación, fueron llamados por un empleado, quien les manifestó que allí no se les hacía objeción ninguna, sino que se atendían simplemente a los informes suministrados por el comisario de Quilmes, el cual participaba que aún subsistían las causas por las cuales se decretó la clausura y que el pueblo aún no estaba tranquilo, pues empezaban a llegar a él los huelguistas que habían salido a la cosecha. Les recomendó que lo único factible sería que ellos se entrevistaran con ese comisario pidiéndole que hiciera un informe a «conciencia» para volver la jefatura sobre sus palabras.

En el fin de la delegación de cumplir hasta el día la misión que se les había encomendado, se entrevistó con el susodicho comisario de Quilmes, quien manifestó haber tenido una entrevista con el señor Rigolleau en la cual le enteró a ese respecto que él no quería «saber nada» con los obreros y manifestó también el comisario que en vista de los deseos del señor Rigolleau, el local no podía abrirse.

Esos son, en suma, los hechos. La dignidad y los derechos más sagrados de los productores, postpuestos en holocausto al interés especulativo del Director del Banco Francés. Y la titulada guardadora del orden, veladora por la justicia, sirviendo de mero instrumento de un burlesco banquero, rentista, explotador y capitalista.

De Administración

Se avisa a los suscriptores y demás compañeros, que esta administración no reconocerá ningún pago hecho al agente Isidoro Iglesias, y que ellos deben hacerse directamente a la administración, o de lo contrario al compañero Pedro Casas, La Plata 224.

Se avisa a los suscriptores que no estén al corriente con las suscripciones del diario, se sirvan hacerlo antes del primero de Abril, pues de lo contrario nos vemos obligados a suspenderles el diario.

Por pago de suscripciones pueden dirigirse al agente compañero, José Donatelli, o esta administración directamente.

Se avisa a los compañeros suscriptores de Chacabuco, que esta administración ha nombrado agente en esa localidad al compañero Rómulo Muñoz, calle 25 de Mayo 40—donde se servirán dirigirse para el pago de suscripciones, etc.

Se avisa a los compañeros suscriptores de Bahía Blanca, que esta administración ha nombrado agente en esa localidad al compañero Rómulo Muñoz, calle 25 de Mayo 40—donde se servirán dirigirse para el pago de suscripciones, etc.

Todo lo relacionado con la agencia de «La Protesta» y demás periódicos de propaganda dirigirse al compañero J. Ramos, calle Moreno 87, Bahía Blanca.

El VIII Congreso de la F. O. R. A.

Contestación a la encuesta. Compañeros de «La Protesta» Salud.

Las heterogéneas tendencias filosóficas e ideológicas que existen agrupadas en la F. O. R. A., y sus diversas apreciaciones de las mismas, creo sea más que causa suficiente para la no unidad del proletariado.

También considero que la finalidad del comunismo, es una imposición moral de la colectividad al libre pensamiento individual, que está más en armonía con la vida misma, que cuando en su constante evolución hacia la infinita perfección humana.

Yo entiendo que los obreros al agruparse en sociedades de resistencia (o federación) lo hacen con el propósito de anular valores individuales para que con el esfuerzo común sea más factible la tarea de precipitar la caída del presente régimen de tiranías y privilegios, y apresurar el advenimiento de una vida libre, en la más amplia acepción de la palabra.

El pacto de solidaridad, es suficientemente amplio para unir al proletariado revolucionario e inspirarlo en la acción a desarrollar en pro de su completa emancipación económica y social.

Si, pues, que su acción revolucionaria, tiende a destruir el régimen capitalista y el poder estatal, que es donde radica la causa existente del salario.

Entiendo que no debe profetizarse, sobre el porvenir, teniendo en cuenta la evolución que diariamente se opera en nuestras ideas, producto del análisis de los hechos que se manifiestan en todos los órdenes de la vida humana.

Lo que debe hacerse, es: trabajar por la elevación moral e intelectual del individuo (que es la piedra angular de toda colectividad consciente) para que sus conocimientos lleguen a crear una conciencia propia, y en todos los actos de su vida, sea capaz de practicar el autogobierno.

Libertad Guimplayne.

La clausura de local de Berazategui

Debido al movimiento huelguístico sostenido contra Rigolleau por los obreros de su cristalería sita en Berazategui, la policía de la provincia de Buenos Aires, de acuerdo con aquel burgués, procedió a clausurar el local de la sociedad de Oficios Varios de esa localidad, iniquidad sin nombre por cuanto ese local es de propiedad exclusiva de la sociedad, propiedad que debería haberse merecido respecto como derecho sancionado por las leyes, de la cual la policía dice ser la guardadora o ejecutiva. Pero como ese derecho pertenecía, en este caso, a simples trabajadores, sin influencia ninguna en las esferas oficiales, bastó el orden y la presencia de un simple oficial de policía para pisotearlo y negarlo.

Los obreros en huelga, descontentos con ese proceder, solicitaron de la Federación Obrera Regional Argentina que procurara en representación de ellos, el permiso para la reapertura del local, por cuanto creían injusto y abusivo tal procedimiento. La F. O. R. A. delegó a dos miembros de su Consejo para que se entrevistaran con el Jefe de Policía de la Provincia, y que él diera la orden necesaria al levantamiento de la clausura. Este comisionado solicitó informes al comisario de Quilmes y que de acuerdo con ellos procedería.

La delegación enviada dejó transcurrir el tiempo que creyó oportuno para que llegaran a conocimiento del jefe los informes solicitados apersonándose entonces a la Jefatura e insistiendo por nota en lo pedido, de la cual, por única contestación, fueron llamados por un empleado, quien les manifestó que allí no se les hacía objeción ninguna, sino que se atendían simplemente a los informes suministrados por el comisario de Quilmes, el cual participaba que aún subsistían las causas por las cuales se decretó la clausura y que el pueblo aún no estaba tranquilo, pues empezaban a llegar a él los huelguistas que habían salido a la cosecha. Les recomendó que lo único factible sería que ellos se entrevistaran con ese comisario pidiéndole que hiciera un informe a «conciencia» para volver la jefatura sobre sus palabras.

En el fin de la delegación de cumplir hasta el día la misión que se les había encomendado, se entrevistó con el susodicho comisario de Quilmes, quien manifestó haber tenido una entrevista con el señor Rigolleau en la cual le enteró a ese respecto que él no quería «saber nada» con los obreros y manifestó también el comisario que en vista de los deseos del señor Rigolleau, el local no podía abrirse.

Esos son, en suma, los hechos. La dignidad y los derechos más sagrados de los productores, postpuestos en holocausto al interés especulativo del Director del Banco Francés. Y la titulada guardadora del orden, veladora por la justicia, sirviendo de mero instrumento de un burlesco banquero, rentista, explotador y capitalista.

La comisión organizadora del picnic agradece a todos los compañeros la ayuda prestada y muy especialmente al grupo femenino «Luz y Verdad». Al mismo tiempo ruega a los compañeros que concuerdan en su poder entradas o dinero de su venta, hagan entrega de una vez y para terminar. Los comprobantes de este balance están a disposición de los compañeros que deseen revisarlos, en La Plata 1981.

Otra. — Algunas partidas resultan con los gastos recargados por consecuencia de las suspensiones habidas. La comisión organizadora. Rosario, Marzo 18-915.

Los propietarios y los desheredados

El compañero «Uno que sufre» dijo en una ocasión que los burgueses fueron y son dueños de hacer lo que quisieron y lo que quieren de los obreros. Como que es esa una afirmación errónea, le repiqué demostrando que en la edad media las corporaciones de oficio y ahora las sociedades de resistencia, han puesto límites y los ponen a la explotación que los burgueses siempre han reclamado ilimitada. Pero no he dicho que han impedido esa explotación, y dije bien claro en mi artículo titulado «Libertad de explotar», si mal no recuerdo, que las corporaciones tenían muchos defectos: entre ellos citaré ahora uno, ya que se ofrece. Todas o casi todas las corporaciones de los estados católicos contribuían al mantenimiento del culto y algunas hasta capillas propias tenían. No hay que creer que yo apruebe nada de eso: solo quisiera decir que los burgueses encontraron obstáculos opuestos a su afán de especular por las corporaciones reconocidas y bastardeadas por los gobiernos. El compañero «Uno que sufre» parece ahora negarlo. No sé en qué obras de historia se basa; pero tengo leído «El hombre y la tierra» de Eliseo Reclus, autor no burgués y otras obras, y de todas ellas he sacado en limpio lo que va a continuación, que será algo así como un pequeño curso de historia para uso de los que lo necesitan.

Las primeras sociedades humanas según parece eran unas simples hordas como las tropillas de animales salvajes que todavía existen en regiones desiertas. No había propiedad y por consiguiente no había explotación: cada cual comía lo que encontraba y comían entre todos lo que entre todos cazaban. Empero había ya un principio de autoridad: los más fuertes imponían su voluntad a los demás a golpes. Este fue el principio de la evolución humana en todas partes. El hombre fue primero recolector y cazador o pescador de pequeñas presas.

Prosiguiendo la humanidad su evolución, ésta no fue en todas partes la misma. En algunos países el hombre se hizo cazador de todas clases de presas, viviendo casi exclusivamente de carne. En estos países la diferencia entre el hombre y la mujer se acentuó. El hombre fue el amo fiero y brutal que traía la comida a la caverna o al cubil; la mujer resultó esclava. Esos cazadores se ayudaban a veces entre sí; pero más a menudo reñían por la presa derribada que cada cual quería para sí. Los pueblos cazadores nómadas, nunca llegaron a un grado superior de civilización y en cuanto a su modo de explotar no pasó de un despojo brutal de rapiña y antropofagia.

Otros pueblos evolucionaron en otra dirección debido a que lo hicieron en un ambiente más propicio. Aprendieron los primeros rudimentos de una agricultura incipiente: sembraron, arañaron el suelo por medio de instrumentos primitivos, ramas de árboles, cuernos o piedras, cosecharon y almacenaron las cosechas. Estos trabajos los hacían todos pero especialmente las mujeres. Los hombres más a menudo salían de caza con el objeto de variar el menú. En estas tribus la mujer, que era la que conservaba las provisiones, por este oficio de despensera tenía mucha influencia. Se cree que las primeras sociedades constituidas con algunos adelantos, lo fueron bajo la forma del matriarcado. Quien man-

daba, el jefe de la familia, aquí era la madre. Pero la evolución no se detuvo aquí. Surgieron los pueblos pastores. Los hombres aprendieron a domesticar a los animales o a tenerlos cautivos. Para la cría de animales pequeños, como ser gallinas y conejos, tan indicada es la mujer como el hombre; pero para lidiar con cerdos, vacas y toros, caballos o reses, animales que entonces debían de ser más fieros que en la actualidad, la mujer no se prestaba por su menor fuerza física, por ser menos arrojada, porque el sexo le causa impedimentos periódicos y porque tenía que cuidar a los hijos. En los pueblos pastores nómadas, la mujer quedó en una inferioridad manifiesta respecto al hombre, que era el que cuidaba las tropas de animales domésticos, los defendía de los enemigos y los degollaba y despedazaba. Por eso en todos los pueblos pastores existió y existe el patriarcado. El padre es el jefe: la mujer, los hijos, los animales, forman su rebaño.

Los pueblos cazadores, pastores y agricultores, tuvieron forzosamente que entrar en conflicto. Siempre entre ellos hubo guerra. Y no podía ser de otra manera. El cazador no encuentra justo que alguien se declare dueño de los animales que vagan por las praderas y trata de apoderarse de ellos: el pastor defiende lo que considera su propiedad: su rebaño. El cazador encuentra muy lógico comerse los frutos y otros productos que el agricultor ha sembrado: éste defiende lo que considera su propiedad: los campos que ha cultivado. El pastor no encuentra justo que el agricultor cultive un terreno y lo sustraiga al pasto necesario para su ganado y cree muy conveniente llevar a los campos cultivados su hacienda para que se alimente con las jóvenes plantas de trigo. El agricultor encuentra justo cercar el terreno por él cultivado y negar el acceso a otros: no tiene por conveniente que otros le despojen de su cosecha en pie o recolectada. De ahí la guerra.

La victoria en algunos casos habrá correspondido a los cazadores, en otros a los pastores y en otros a los agricultores; pero el resultado de conjunto fue que los pueblos cazadores quedaron confinados en las grandes llanuras de pastos escasos, y dueños de las tierras laberables quedaron los agricultores. Sin embargo éstos ya no eran los mismos; eran también criadores de ganado, cazadores y pescadores.

Quedan todavía algunos pueblos en la India, los naipes entre ellos, en los cuales la mujer es la ama de casa, siendo el hombre el amante del momento o un agregado. Pero desde hace mucho tiempo, el patriarcado se impuso al matriarcado casi en todas partes. El dueño es el hombre, quien conquistó este alto puesto debido a las necesidades de la guerra. Primero fue el defensor, después se impuso y fué el amo.

En los primeros principios de las civilizaciones históricas griegas, itálicas y romanas, como entre las poblaciones de las Galias a la época de la conquista romana, el territorio estaba dividido entre un sinnúmero de pequeños propietarios que lo cultivaban ellos mismos con sus familias. Entre los antiguos romanos, como aun ahora entre los muñiques rusos, la mujer, oficiando de caballo, arrastraba el arado y el hombre lo guiaba. Según Reclus, los primeros cultivadores de Egipto, Mesopotamia, Potamia y otras partes, fueron pequeños propietarios libres que trabajaban por su cuenta.

Luego los cataclismos, las guerras, las carestías, las epidemias y otras causas, provocaron la disminución cada vez mayor del número de los pequeños propietarios rurales. Los grandes propietarios surgieron y por rifes o por rafes, concluyeron por acapararlo todo.

Blas Barrá (Continuará)

Balance del picnic efectuado en Rosario por la agrupación «La Rebelión»

ENTRADAS: Venta de entradas \$ 111 — Bazar-rifa y venta de flores » 81,75 Juego muñecas » 6,30 Fotografías » 4 — Bufet » 94,55 Total, entradas \$ 297,60

SALIDAS: Alquiler quinta \$ 20 — Banda música » 55 — Facturas imprenta » 53 — Engrudo, tarros, pinceles y tranvía » 8,60 Género para cartelones, banderitas y repasadores » 4,70 Madera para hamacas y muñecas » 6,50 Permisos policiales » 3 — Clavos e hilo » 1,25 Compra juguetes y flores » 14 — Alquiler útiles bufet y roturas » 13,50 Mercaderías para bufet » 134,85 Total, salidas \$ 314,40

RESUMEN: Salidas \$ 314,40 Entradas » 297,60 Déficit \$ 16,80

Nota. — A este balance falta agregar el producto de la venta de 199 entradas de hombre y 124 idem. de mujer, cuyo producto obra en poder de compañeros que aún no han hecho entrega del dinero.

Balance del picnic efectuado en Rosario por la agrupación «La Rebelión»

ENTRADAS: Venta de entradas \$ 111 — Bazar-rifa y venta de flores » 81,75 Juego muñecas » 6,30 Fotografías » 4 — Bufet » 94,55 Total, entradas \$ 297,60

SALIDAS: Alquiler quinta \$ 20 — Banda música » 55 — Facturas imprenta » 53 — Engrudo, tarros, pinceles y tranvía » 8,60 Género para cartelones, banderitas y repasadores » 4,70 Madera para hamacas y muñecas » 6,50 Permisos policiales » 3 — Clavos e hilo » 1,25 Compra juguetes y flores » 14 — Alquiler útiles bufet y roturas » 13,50 Mercaderías para bufet » 134,85 Total, salidas \$ 314,40

RESUMEN: Salidas \$ 314,40 Entradas » 297,60 Déficit \$ 16,80

Nota. — A este balance falta agregar el producto de la venta de 199 entradas de hombre y 124 idem. de mujer, cuyo producto obra en poder de compañeros que aún no han hecho entrega del dinero.

Balance del picnic efectuado en Rosario por la agrupación «La Rebelión»

ENTRADAS: Venta de entradas \$ 111 — Bazar-rifa y venta de flores » 81,75 Juego muñecas » 6,30 Fotografías » 4 — Bufet » 94,55 Total, entradas \$ 297,60

SALIDAS: Alquiler quinta \$ 20 — Banda música » 55 — Facturas imprenta » 53 — Engrudo, tarros, pinceles y tranvía » 8,60 Género para cartelones, banderitas y repasadores » 4,70 Madera para hamacas y muñecas » 6,50 Permisos policiales » 3 — Clavos e hilo » 1,25 Compra juguetes y flores » 14 — Alquiler útiles bufet y roturas » 13,50 Mercaderías para bufet » 134,85 Total, salidas \$ 314,40

RESUMEN: Salidas \$ 314,40 Entradas » 297,60 Déficit \$ 16,80

Nota. — A este balance falta agregar el producto de la venta de 199 entradas de hombre y 124 idem. de mujer, cuyo producto obra en poder de compañeros que aún no han hecho entrega del dinero.

Boicot a la Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

Las Sociedades Obreras de la Capital y del Interior, han declarado el boicot a los productos de la Cervecería Argentina Quilmes

**PUBLICACIONES RECIBIDAS**

«La Antorchas»  
 Mañana, lunes, aparecerá el número 125 de este periódico de ideas con el siguiente sumario: «La conciencia de la libertad», José Torralvo; Puntos de mira. El militarismo, la redacción; «El poderío de las naciones, su error central», Ricardo Melia; «La evolución socialista», Anselmo Lorenzo; «Los socialistas y la guerra», Teófilo Dútil; Bohemia de café, Cain; «Los revoltosos del pueblo», Ricard; «Los socialistas en Córdoba», D'Obispo; Propagando la paz; Vida intelectual; Tarrida del Mármol, biografía y retrato; redacción; La inevitable solución y su urgencia; F. Tarrida del Mármol; crónica de La Plata; Movimiento obrero del Paraguay; «La loza», G. Acotini; notas e informaciones; el folletín, «El matadero Romano».  
 Pídase en kioscos y vendedores.

**Ha sido boicoteada**  
**LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS**  
 Barrilete, Caras y Caretas, Excelentior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimas, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Montetrey, Milo, Vuelta Abajo.

**Movimiento obrero**  
**Los socialistas dependientes**  
 Grupos y palos

Respondiendo a una invitación aparecida en «La Vanguardia», en la que el procurador Sibechi invitaba a los dependientes de comercio afiliados y simpatizantes asistimos anteayer a una reunión que se efectuó en el local 12 y 13, calle Estados Unidos. Se trataba de organizar a los socialistas dependientes en un grupo para hacer efectivas las aspiraciones de mango que persiguen por inspiración de los diputados que precisan una organi-

Wladimiro Korolenko (9)  
**El músico ciego**

Era evidente que no se había dividido aun nunca tanto como al oír aquellas vibraciones, y por aquella inmediata simpatía por los tonos sencillos, que son los primeros elementos de toda melodía, se manifestaba en él una pura vocación artística. Si su mano caía sobre una nota clara y alegre, alzaba el rostro animándose de improviso, como si con una mirada interior hubiese acompañado la ascensión de las ondas sonoras hasta las regiones superiores de la atmósfera. Si despertaba el confuso rumor de una nota grave, hacía ademán de buscar en que punto del pavimento se había hundido aquella nota esparciendo sus últimas vibraciones por los cuatro ángulos de la sala.  
 Tío Máximo no disimulaba su mal humor por esos instintos musicales. De una parte, el inválido era feliz de que en el niño con tanta claridad se hubiese revelado una aptitud tan innegable; pero, por la otra, experimentaba como una penosa desilusión.  
 —La música, ciertamente, es una fuerza potente para dominar el alma de la multitud. He ahí a ese ciego que reunirá en torno suyo bellas mujeres y hombres gallardos, tocando valsos, nocturnos, allegros, andantes y otras cosas parecidas. ¿Pero después?...  
 Y acababan aquí todas las ideas que tío Máximo tenía sobre la música.  
 —¡Tanto peor! Después de todo, el pobre pequeñuelo no tiene derecho a esbozar; métese, pues, en la vía que pueda

zación proletaria que les solite leyes.  
 En la reunión se encontraban los agrupistas Penelón y Mellen, — quienes nos habla ayer el compañero Aurelio Vives—, y naturalmente, ellos dirigían la asamblea. Cuando se dieron cuenta que yo y otro compañero no éramos afiliados al P. S., en seguida procuraron eliminarnos de la reunión. Varios de los presentes se opusieron a la medida, por considerarla arbitraria y contraria al mismo objetivo de organización que se invocaba. Fue puesto a votación por repetidas veces porque obtenían minoría y sus deseos eran contrarios a la mayoría. Por último, los votos hicieron milagros y nos obligaron a retirarnos, no permitiéndonos que participáramos en las deliberaciones.  
 La discusión continuó entre ellos; pasada la asamblea se hizo general y degeneró en bastonazos. Sibechi, que pasa por revolucionario entre esos grupos, quería imponerse con el bastón, puesto que no se le creían vencer sus palabras en pro de los grupos.  
 Si siguen así, pueden tener seguro que van a salir corridos por la burla de la gente sensata.  
 E. Suarez,

**Convocatorias y resoluciones**

**Oficios varios de Lanús y Talleres**

La comisión administrativa invita por última vez, a todos los asociados a la asamblea que se efectuará hoy domingo a las 3 pasado meridiano, en la calle Juncal 1537 (Lanús, lado este), donde se tratará la siguiente orden del día:  
 Lectura del acta anterior; proposiciones y nombramiento de delegados al Congreso de la F. O. R. A.; Fiesta Campesre; Asuntos varios.  
 Esperamos que nadie falte. Queda invitado especialmente el delegado ante la F. O. R. A., a fin de que informe.  
 El Secretario.

**Obreros albanites**

Se invita al gremio en general a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8 antes meridiano, en Australia 1837, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; temas y nombramiento de delegados para el ingreso de la F. O. R. A., correspondencia, balance y asuntos varios.  
**Zapateros y anexos**  
 Se invita al gremio a la asamblea del lunes 22, a las 8 p. m., en Rincón 630. Asuntos urgentes y muy importantes.  
**Cajoneros y funebres**  
 La comisión administrativa, invita al gremio a la asamblea que se efectuará hoy domingo a las 8.30 p. m., en Méjico 2070 (altos), para tratar la siguiente orden del día:  
 Lectura del acta anterior; balance; unificación obrera, y asuntos varios.  
**S. Obreros marmolistas**  
 Se invita a la comisión a la reunión que se efectuará mañana domingo a las 8 de la mañana en nuestro local Charcas 3156.  
 En la anterior reunión de comisión se resolvió realizar una gran asamblea el domingo 28 del corriente en Méjico 2070, a la que quedan invitados los delegados de las sociedades del ramo de construcción.  
 En la misma, un delegado de la F. O. R. A., hablará sobre la carestía de la vida y la manifestación que se efectuará en breve.  
**Obreros fiducios**  
 Por escasez de asistentes no se celebró la asamblea convocada para el domingo último; en consecuencia, se resolvió citar de nuevo al gremio para la reunión que se efectuará hoy domingo a las 3 de la tarde en el local social Méjico 2070.  
 Los temas a tratarse revisten tanta importancia suma para la buena marcha del gremio, por lo tanto, es deber de todos concurrir a esa reunión a fin de tomar parte en la deliberación de esos asuntos que tan de cerca nos conciernen.

recorrer. Pero, música por música, yo prefiero el canto.  
 Y la noche misma se fué a la caballeriza a ver a Yokhim, y le dijo:  
 —Imbécil, ¿no puedes cantar alguna romanza en vez de seguir soplando en tu estúpida dulzaina?  
 Aunque ofendido por el insulto hecho a su «donkka», ya suficientemente castigada por la música de «ultramare», el palafrenero entonó a los pocos minutos una de las canciones más populares del país. El aire era en todo, agudo, los finales prolongados hasta lo infinito y el conjunto estaba impregnado de la melancolía de un pasado lejano. No había en aquel canto nada que proclamase a la mente un esfuerzo sanguíneo o un esfuerzo heroico; no era el adiós del cosaco a su enamorada, ni siquiera el «raccontos de una expedición a bordo de los ligeros «chatki» en el Danubio o en el mar Negro. Era un sueño el fragmento de una evocación, de una edad histórica. Y en la imaginación de Yokhim aquel sueño tomaba cuerpo.  
 El veía en la verde montaña a la buena gente inclinarse para coger espigas de oro y en la llanura desfilas escuadrones y más escuadrones a la luz roja del crepúsculo. Era Doroschenko que guiaba su horda, la horda de los Zaporojos; las siluetas de los caballeros se confundían con las sombras de la noche... Y a medida que cada nota de la canción lentamente se perdía en el aire, un cesaco surgía en el crepúsculo, pasaba y desaparecía, seguido de otro cosaco.  
 Pedro escuchaba grave el semblante. La verde montaña evocaba en él el recuerdo de la colina, a cuyos pies había oído el susurrar del agua entre las piedras del torrente; luego el rumor de los

segadores y después oía las pisadas de innumerables caballos; eran tantos, que la espesa oscura vibraba con ruido enorme. ¡He ahí los cosacos! Le habían enseñado hasta que eran los cosacos.  
 Una mirada bastó a tío Máximo para comprobar que la ceguera no impedía al muchacho comprender los cuadros sugeridos por la canción.

**Obcheros mosaístas**

Se invita a los miembros de la comisión a la reunión que se efectuará hoy domingo a las 9 a. m., en Rincón 630, para tratar asuntos de importancia.  
 Todos los delegados que tengan honorarios en su poder, deben concurrir a rendir cuentas.  
 (El Secretario.)

**Obcheros pintores**

Se invita a la comisión a la reunión que se efectuará hoy domingo a las 8 a. m., en Australia 1837.  
 Nota. — Se invita también a la Sociedad Herreros de Obras para que haga entrega de los talonarios de entradas de la función a beneficio de los presos.

**Obcheros músicos**

Se recomienda no faltar al ensayo general a efectuarse hoy domingo.

**Función popular**

Organizada por el cuadro de aficionados «Teatro Popular», se realizará hoy domingo a las 3 pasado meridiano en Australia 1837, con el siguiente programa: Representación del drama en un acto de Adolfo Boyer: «Las Coyundas»; monólogo cómico recitado por Carmelo Beluzi; pieza cómica titulada: «La cámara encantada»; monólogo cómico recitado por Juan Celias; Marcha final por la orquesta y sorteo de la rifa de una artística lámpara.  
 A cada entrada corresponde un número de la rifa.

**CORREO**

Hay cartas para: — Félix Montalvo, María Landaburo, Grupo 1º de Mayo, M. Fernández, Francisco Canosa, Antonio Rodríguez, Virtud Gómez, Agrupación ¡A prepararse! César V. Pagliarini, Julio Amor.

carácter sumamente particular que atraía inmediatamente la atención. Aquella carencia de mirada, una arruga que caía verticalmente entre las cejas, por la tenaz reflexión, la costumbre de inclinarse hacia adelante la cabeza, y una vaga expresión de tristeza que envolvía aquella fisonomía tan bella, he ahí lo que revelaba en él un ciego, como lo revelaba de cuando en cuando, una palabra de impaciencia y de cólera cuando en un sitio que le fuera menos familiar que los otros, le sucedía que se engañaba al coger un objeto o al evitar un obstáculo imprevisto.  
 Las impresiones auditivas habían tomado en su existencia una importancia preponderante. La cualidad de los sonidos resultaba como si fueran las formas de su pensamiento, el vértice hacia el cual convergían todos los trabajos cerebrales. Aquellas melodías se le fijaban en la memoria, menos todavía por el análisis interno de su dibujo, que por su acento trágico, jovial o melancólico. Sobretodo explicaba los rumores de la Naturaleza, que para él tomaban cuerpo indiscutible en cada canción local oída en el mismo tiempo; después, espontáneamente, traducía a su modo la armonía así compuesta, improvisando alguna cosa en la que hubiera sido imposible desasociar la trama de la canción ucraniana de las añadiduras hechas por el muchacho, por lo demás, hasta el punto de que el ciego mismo no podía ya llegarlas a considerar separadamente.  
 Aprendió pronto lo que su madre le enseñaba al piano, pero la «donkka» de Yokhim no había perdido su afecto.  
 (Continuará).